

# La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

Año XII

San Sebastián: Viernes 15 de Agosto de 1902

Núm. 3860

## La Unión Vascongada

DIARIO POLÍTIKO Y DE INFORMACIÓN GENERAL

Redacción y Administración

Calle de Vergara, 7 y San Marcial, 12

Preios de suscripción

Capital . . . . . trimestre 4 pesetas  
un año 16 »  
Provincias . . . . . trimestre 9 »  
un año 18 »  
Extranjero . . . . . trimestre 12 »  
un año 36 »

Preios de anuncios

n. 1.ª plana . . . . . 1,50 peseta línea  
2.ª » . . . . . 0,75 »  
3.ª » . . . . . 0,50 »  
4.ª » . . . . . 0,15 »

Comunicados de 2 á 25 pesetas línea

El número, 5 céntos.—Atrasado, 25 céntos

Teléfono número 133

## Información política

S. M. el Rey firmó ayer á bordo del «Urania» los siguientes decretos:

Antorizando el contrato, sin formalidades de subasta, con la Sociedad Gallega de electricidad, de energía eléctrica para suministrar al arsenal del Ferrol.

Concediendo la gran cruz blanca del Mérito Naval, al comandante D. José Gómez Súnico.

Id. la misma pensión, á los tenientes de navío D. Nicasio Pita y D. Luis Rivera.

Ascendiendo á teniente de navío al alférez D. Senén Calzada, por pase á la reserva de D. Juan Pereda. A capitán de navío á D. José Ruiz Rivers; á capitán de fragata á D. Juan Castro; á teniente de navío de primera clase á D. José Harrán, y á teniente de navío á D. Andrés Freire.

Concediendo la cruz del Mérito Naval pensión, con semidiferencia de sueldo al comandante de artillería del ejército don Tomás Sanz.

Ascendiendo á segundo teniente al alumno de la Escuela Naval D. Gabriel Cuervo.

De nuestras conversaciones con los ministros de Estado, Guerra y Marina, sacamos ayer la impresión de que se cumplirá el programa del viaje del Rey que oportunamente anunciáramos.

Saldrá el Rey de aquí mañana á las nueve de la misma, próximamente, con dirección á Pamplona, en cuya capital permanecerá cuatro días en lugar de los tres que se había dicho.

De Pamplona irá el Rey á Vitoria y allí permanecerá solo horas, saliendo para Burgos, donde estará del 21 al 22 del mes actual.

El 22 ó 23 regresará el Rey á San Sebastián.

Respecto á viajes posteriores, y en especial del proyectado á Galicia, nada puede afirmarse. Es probable que esto quede acordado hoy, pero desde luego puede asegurarse que la base de esta segunda excursión regia es la visita á Bilbao.

Sábase que el Rey desea colocar la di-

ma piedra en las obras de aqual puerto, y también se sabe que ésto no podrá efectuarlo S. M. hasta fines de la primera decena de Septiembre.

Por otra parte, el Rey se propone entregar la bandera á los alumnos de la Escuela Naval, y estos alumnos se encuentran hoy en vacaciones.

Mas por otra parte, existe el deseo de efectuar el viaje á Galicia antes de que comiencen las perturbaciones del mar en el próximo mes de Septiembre, y todas estas consideraciones habrán de tenerse en cuenta al fijar fechas é itinerarios para esta segunda excursión.

Por esta razón no puede tampoco anticiparse nada sobre reunión de barcos y ejercicios que éstos podrán practicar, pues estos son detalles á resolver después de fijada la fecha del viaje regio.

El próximo domingo saldrá para Santander, donde embarcará para la Habana, Río Janeiro y Buenos Aires, el ministro de España en la República Argentina, señor Arellano.

Dícese que el señor Arellano lleva una misión especial de nuestro Gobierno.

Dentro de breves días se espera que llegue aquí la escuela de guardias marinas, corbeta «Nautilus», que permanecerá algunos días en nuestro puerto.

El ministro de Estado no acompañará al Rey en su próximo viaje á Pamplona; irá el general Weyler.

El ministro de Marina saldrá á fines de semana y primeros días de la próxima para Madrid, regresando á San Sebastián pocos días después.

El crucero «Río de la Plata» debe encontrarse próximo á Cádiz, de donde seguirá á Barcelona.

A bordo del «Giralda» no se han presentado nuevos casos de sarampión, y es posible que con tal motivo se levante pronto la cuarentena al citado barco, pero sin volver al servicio.

El ministro de Marina ha quedado satisfecho de ver navegar al «Doña María de Molina».

Dice el duque de Veragua que cuando se haga el viaje regio saldrá el general Gómez Izaz á bordo del «Cardenal Cisneros» á recibir al Rey.

Ha preguntado el duque de Veragua si el «Extremadura» está ya listo.

El «Urania» volverá el 16 á Bermeo y Santander, para continuar el servicio á que está dedicado.

El «María de Molina» y el «Temerario» continuarán aquí hasta el viaje del Rey á Bilbao y Ferrol.

Hacia el 20 del actual es esperado aquí el «Pelayo» que irá luego á fundear á Bilbao. La Corte hará el viaje á Ferrol á bordo del «Pelayo».

El general Weyler ha dicho que el Rey no revisará las tropas por estar los cuerpos en cuadro. Las tropas formarán hasta el número que pueadan.

## Ecos de Sociedad

El general Bascarán, ayudante de S. M. el Rey salió ayer para Huelva, donde tiene un hermano gravemente enfermo de pulmonía.

De Santander ha regresado nuestro querido amigo el inspector de la «Vasco Navarra» D. Ubaldo Usnariz, que hizo su viaje embarcado en el «Josepha Anton».

El ingeniero señor Alonso Zabala ha regresado de Zaragoza y Huesca.

De Marquina ha llegado también la familia del señor Alonso Zabala.

El conde de Torre Múzquiz ha marchado á Escorial después de haber pasado dos días en Vitoria.

Ayer regresaron de su excursión á Asturias y Santander nuestros queridos compañeros en la prensa, corresponsales de varios diarios madrileños señores Aguilar, Plaza, Barrio y Castell.

Ayer llegó á esta ciudad la marquesa de Noblejas.

Diana.

## LA LLEGADA DEL REY

A las cuatro y media avistóse ayer la escuadrilla Real. Hora y media antes salió de la bahía en la escampavía «Guipuzcoana» la princesa de Asturias, con la marquesa de Montezuma y los duques de Almodóvar y Vistahermosa, llegando hasta una milla al Oeste donde esperaron al «Urania».

La escuadrilla Real vino á corta distancia de la costa, primero el «Urania», luego el «María de Molina» y el último el «Temerario». Paró el «Urania» la marcha y por la escala de babor subió á bordo la princesa, besándose los augustos hermanos con efusión y teniendo con el príncipe las naturales expansiones de cariño.

La batería del castillo de la Mota al divisar el estandarte regio hizo las salvas de ordenanza.

El «Urania» entró en la Concha cercado de botes llenos de gente que sin cesar saludó y aclamó al Rey.

Desde la casa botes del «Club Cantábrico», desde el observatorio de Iguelde y desde la terraza del Casino se dispararon innumerables cohetes.

Todo el prtil de la Concha estaba poblado de masas populares. En las terrazas de los hoteles había muchas elegantes señoritas. La mayor animación era en las inmediaciones de la caseta Real de baños, donde había de desembarcar el Rey.

En el paseo se aglomeraba el público, lo mismo que en la rampa queda acceso á dicha caseta Real de baños, dejando paso muy estrecho á S. M.

Fondeados los buques de guerra al abrigo de la isla de Santa Clara, se trasbordó el Rey con los príncipes á la escampavía en medio de continuas aclamaciones de los que en botes poblaban la bahía.

Isado el pabellón Real en la escampavía lo saludaron los tres buques de guerra ha-

ciendo las salvas de artillería que prescribe la ordenanza.

El Rey rodeado por un centenar de botes hizo rumbo á la caseta Real de baños donde desembarcó, haciendo gran ovación más de mil personas que en masa compacta se extendían por la playa. Los del primer término los bañaban las olas hasta las rodillas. El público entusiasmado daba vivas al Rey y las gentes del pueblo le saludaban agitando las boinas, sigularmente los bañeros.

En la caseta Real de baños estaban las autoridades esperando al Rey, que vestía de almirante. Al subir por la rampa las familias aristocráticas que en ella estaban dieron al monarca la bienvenida.

Mientras la familia Real ocupó su coche una compañía del regimiento de Sicilia presentó las armas y la música tocó la marcha Real.

Millares de personas cercaron al Rey para verle y saludarle. Ocuparon un landó abierto. La princesa daba la derecha al Rey y el príncipe iba en la bigotera. Las señoras desde las terrazas de los hoteles agitaron los pañuelos. El Rey y los príncipes se dirigieron á palacio llevando una sección de la Escolta Real.

En el coche siguiente iban los ministros de Estado, Guerra y Marina y el general Pacheco. Entre los que esperaron al Rey estaban los generales Obando, Muñoz Vargas, Bascarán, Vivar, Echagüe y Espelleta y los diputados y senadores Alfonso González, Sagui, marqués de Tovar, Pérez Caballero y Rolland.

El recibimiento ha sido muy afectuoso.

El buque Real ha sido escoltado en la navegación desde Santander por una banda de tollinos.

De Santoña, Lequeitio, Bermeo, Deva, Zarauz y otros puertos salieron muchos botes á saludar al Rey y aclamarle.

La colonia de Saturráran capitaneada por el teniente de navío D. Eugenio Pasquín, hizo una entusiasta ovación al Rey.

Durante la navegación mandó el Rey algunos ejercicios tácticos

## En honor de Victor Hugo

El pintoresco pueblo de Pasajes de San Juan estuvo ayer de verdadera gala.

Celebrábase la fiesta de colocar una lápida en la casa que habitó Victor Hugo en aquella población, y congregáronse en dicha casa con aquel motivo representaciones muy dignas y valiosas de Francia y España.

Momentos después de las cuatro, y cuando ya los invitados habían recorrido todas las habitaciones de la casa en que vivió el gran poeta y firmaron en el ábaco que se había colocado en ellas, la comitiva se puso en marcha para subir á la peña en donde Victor Hugo escribió algunas de sus inmortales obras y se inspiró en otras.

Sobre la roca está colocada una lápida con el busto de Victor Hugo, y al pie había una tribuna ocupada por la comisión y los oradores que tomaron parte en la fiesta.

Desde el Ayuntamiento de Pasajes se dirigieron á la peña la comisión y los invitados, precedidos por la banda del pueblo y por el tamboril.

Una vez en aquel lugar, el alcalde de Pasajes señor Icoeta ocupó la presidencia, teniendo á su derecha al diputado del Sena Mr. Albert Congy, y á su izquierda al vicepresidente del Ayuntamiento de París monsieur Ferdinand Le Menuet.

El alcalde de Pasajes pronunció un discurso de apertura y leyeron después otros Mr. Menuet, Mr. Bongy, el señor Acha en representación del Ayuntamiento de San Sebastián, Mr. Pardonnaud delegado de los estudiantes de París, el señor Orbea por la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País, el señor Dupony por la Sociedad francesa de beneficencia y el señor Urrungoechea por la prensa donostiarra.

Seguidamente los versolaris hicieron gala de su inspiración recitando versos alusivos al acto.

Después el señor Tabayo cantó un sortizio en español y una romanza en francés, letra de Victor Hugo, y el señor Larrocha dirigió un hermoso himno dedicado al inmortal poeta y ejecutado por la banda de música de Pasajes.

Un hijo del general señor Aguirre de Tejada, leyó una poesía inédita alusiva al acto.

El alcalde señor Icoeta dió las gracias á los asistentes á tan solemne acto, terminando con esto tan agradable fiesta.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos y felicitados, lo mismo que los versolaris, los señores Tabayo y Larrocha.

La fiesta resultó de lo más pintoresco y poético que puede imaginarse.

Sobre las verdes faldas del monte y en las colinas destacábanse infinidad de personas, entre las cuales muchísimas señoras y señoritas francesas y españolas que quisieron honrar con su presencia tan hermoso acto.

Confundidos entre los concurrentes se encontraban también los señores Deroulede y Habert, únicos á quienes se debe el descubrimiento de la casa en que habitó Victor Hugo en Pasajes, y á quienes este pueblo tendrá que agradecerles toda la vida la gran importancia que con el acto de ayer ha adquirido, pues en lo sucesivo será una peregrinación constante la que habrá á aquel histórico rincón, que no dejará de visitar ningún francés de los que vengan á San Sebastián.

## Desde Vitoria

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Se va á establecer una línea de coches «Ripera» entre esta ciudad y Ceánuri, en Vizcaya, en combinación con el tranvía de Ceánuri á Lemona (Vizcaya). Para ello se han comprado sesenta caballos, que solo harán un trabajo diario de diez kilómetros.

Los coches cómodos, sólidos, elegantes y espaciosos se traerán de París de un momento á otro.

Hay verdadera impaciencia en el público por conocer el nuevo y magnífico servicio

1162 Folleto de LA UNIÓN VASCONGADA

No había más que la distancia que separa una reflexión de otra, y el proyecto germinaba ya en el espíritu de Persillard.

Para llevarlo á cabo no le faltaron ocasiones, que Jactain mismo le ofreció con sus frecuentes salidas.

De este modo no le costó gran trabajo llevar á cabo su propósito.

Hacia mucho tiempo que había también terminado su llave.

No le faltaba más que repararla con la lima como hiciera antes Jactain, para que estuviera corriente.

Al abrir el cofrecillo de su compañero; al contemplar aquellos billetes que no le pertenecían, quedóse como fascinado y de tal manera olvidó el pretexto con el que había tratado de disculpar su tentativa: la curiosidad de averiguar si Jactain había gastado ó no dos mil francos.

Ni siquiera contó los billetes.

¡Y pensar que aquellos atractivos bi-

Diana la PÁIDA 1163

lletes iban á desaparecer convirtiéndose en litros de vino ó gastándose en el juego!

¡Qué feliz podría ser uno, en cambio, no gastándolos en cosas tan inútiles como nocivas y contemplándolos sin cesar!

Esa era una alegría y una satisfacción que no costaba nada, mientras que en manos de Jactain aquella fortuna se deshacía como la nieve al sol, en todas las tabernas de los alrededores convidando á personas que se burlarían de él.

¡Por ventura no era esto un crimen... el más grande de los crímenes?

Quedóse silencioso y al poco rato añadió.

—Sí, un crimen, el mayor de todos.

¡Y no será una buena acción salvar algo de ese capital; salvándolo de semejante derroche!

Fijóse en los billetes como atraído por una fuerza misteriosa, y prosiguió diciendo:

—Sí; lo mejor es que los guarde yo

1166 Folleto de LA UNIÓN VASCONGADA

en el huerto, porque eso solo se hace en la primavera.

Jactain, que no tenía pelo de tonto, encontraba enseguida una salida, contestando:

—Es que me proponía desenterrar estas cosas, que se están materialmente pudriendo.

Si era Jactain el que sorprendía á Persillard hacia la parte Norte de la tapia, en donde estaba oculta su fortuna, aquel no dejaba de interpelele, diciéndole:

—¡Qué! ¿Estás trabajando? ¿Qué de montes haces ahí?

—Pues nada más que examinar estos árboles frutales para asegurarme de que se hallan en buen estado y no necesitan nada. Si el invierno es excesivamente frío, como de costumbre, me parece que lo mejor que puede hacerse es rodearlo de paja.

—¡Y para examinar los árboles y hacer esas reflexiones, es para lo que lle-

(117) Diana la PÁIDA 1169

Al día siguiente la casualidad no ofreció á Jactain la ocasión que este deseaba con tanta ansia, pues Persillard recordó desde luego sus costumbres, volviéndose á apoltronar como antes en la casa, de la que no salía apenas.

Al día siguiente ni en los sucesivos no se movió; el recuerdo de aquel billete ocultado en un rincón del huerto, allí abajo hacia la parte Norte de la tapia, hacía sufrir de una manera extraordinaria á Jactain, que tenía continuas pesadillas durante las cuales se figurábasele ver el papel azul salir del cofrecillo, alargarse, estirándose de una manera desmesurada, y había momentos en que en vez de la atractiva inscripción de *Mil francos* que le hiciera enloquecer, había otra en que se leía una sola palabra:

¡Ladrón!

Por un momento estuvo decidido á confesárselo todo á Persillard, pero le detuvo la vergüenza.